

JOSÉ RAMÓN OLALLA
CPR DE CALATAYUD

Las TIC, especialmente Internet, posibilitan otras formas de enseñar

- ¿Las conoce el docente?
- ¿Las utiliza?
- ¿Qué cambios se pueden producir?
- ¿Cómo pueden influir en el rol del profesor?

CONTENIDO

Tiempos de cambio	1
Ideas para empezar	1
El siglo XXI para docentes del XX	2
El ordenador aliado o enemigo	2
Algunas opiniones	4
Un decálogo a modo de autoevaluación	4

Cambios en la docencia

Espacio de reflexión-VII jornadas TIC: la escuela en red

VII JORNADAS TIC-LA ESCUELA EN RED

28/06/07

Tiempos de cambio

Las tecnologías de la información y de la comunicación han entrado en nuestras aulas. El debate entre tecnófilos y tecnófobos, acerca de si la actual realidad debería producirse o no, ha caducado, pese al enroque reaccionario de algunos docentes que pretenden mantenerlo abierto.

Discutir sobre ello es una trampa intencionada que sirve de excusa a quienes, cuando soplan tiempos de cambio, construyen refugios y trincheras para impedir que los demás construyamos molinos.

Las competencias básicas, el currículum aragonés, marcan una línea ineludible para la integración de las TIC en las aulas; **las competencias digitales están en el currículum** y son tan necesarias (para unos) e irremediables (para otros) co-

mo cualquiera de las capacidades más tradicionales.

Un currículum que establece para cada área y nivel contenidos digitales concretos puede dejar en fuera de juego y



protestando al juez de línea a un número indeterminado de docentes que no están preparados para incorporar a la escuela el *tratamiento de la información y la competencia digital* —que así se llama la cosa—. Muchos estamos en ello y nos debatimos, entre interesados y preocupados,

buscando la forma de dar en el clavo, y algunos están sobradamente preparados, aunque no sean necesariamente jóvenes.

Llevamos muchos años con aquello de **integrar las TIC en el currículum** y nos encontramos que, por orden de nueve de mayo, se han integrado por boletín oficial, como las normas de tráfico,

Ahora el debate es otro: **cómo lo haremos**. Desde luego, hay muchos gerundios para afrontar a los cambios: resistiendo, pasando, excusando, huyendo, en fin, a refugios y trincheras, o adaptando, experimentando, colaborando, aplicando... en suma **aprovechando los vientos que corren para construir molinos** e invitando a los atrincherados a probar la harina de este costal.

Ideas para empezar

Tenemos internet, pizarras digitales, videoproyectores, ordenadores... pero el cambio no está en los medios: **somos nosotr@s l@s que hacemos que la escuela cambie**.

De nuevo el boletín: en las convocatorias del proyecto pizarra digital se hace referencia a los objetivos que lo sustentan. Además del utópico (casi todos sabemos como se consigue

esto) *revitalizar la autoestima profesional de los profesores*, se formulan dos que afectan directamente al cambio del rol de los docentes:

- **Actuar como germen de innovación en el aula.**
- **Lograr una notable renovación de las metodologías docentes y de los procesos de enseñanza y aprendizaje.**

Por otra parte, la hoja de ruta del proyecto marca varias fases en la su implantación: **comienza el profesor, cuaderno para los alumnos, acceso a la información y elaboración propia, comunicación y apertura hacia el exterior**.

El boletín y la hoja de ruta pueden ser el punto de partida de esta sesión: la norma y el proceso paulatino.



Información pertinente, dinámica, compartida...

De la cultura lectora y analógica de los docentes a la cultura visual y digital de los alumnos

El siglo XXI para docentes del XX

- Basado en el conocimiento, la inteligencia y la capacidad para tomar decisiones.
- La inundación informativa conlleva la pérdida de importancia de los contenidos ante el pensamiento crítico, las técnicas de comunicación, el proceso cognitivo, el pensamiento secuencial, la resolución de problemas...
- Es tan fundamental la capacidad para buscar información y evaluarla como la capacidad de conocerla. Los cambios rápidos y la mutabilidad generan nuevas necesidades.
- Aumento en la descentralización de organizaciones, instituciones y sistemas a las que se demanda: eficiencia, flexibilidad y fluidez. El modelo de aprendizaje ha de insistir en la responsabilidad personal para intentarlo, comprobar, innovar y crear.
- Se orienta hacia la relación cuyos elementos característicos son: el diálogo, la negociación, la corresponsabilidad...
- Cambian los centros de interés de una cultura lectora y analógica a una cultura visual y digital:

Mayor información

Información estática

La era de la información

Recopilar información

Las palabras y los números

El procesamiento de datos

La programación por programadores

La importancia de la tarea

Los valores individuales

Los especialistas aislados

La seguridad y garantía en el empleo

Información pertinente

Información dinámica

La era de la comunicación

Compartir información

El hipertexto, los datos, la voz la imagen

El procesamiento de decisiones

La programación por usuarios y las herramientas de autor

La importancia del proceso

Los valores compartidos

Los generalizadores de múltiples experiencias

La adaptabilidad al empleo y la garantía de la capacidad para ser empleado

El ordenador: aliado o enemigo

Una clase expositiva (magistral o no tanto) puede mejorar mucho con una presentación de *power po-int*; podemos reforzar aprendizajes rutinarios y memorísticos, como el cálculo o la ortografía, con *Word* o *dic*, pero este tipo de prácticas, con ser valiosas, nunca despreciables, pueden convertirse en una anécdota, como cuando utilizábamos el vídeo dos veces al año, para explicar Una clase expositiva (magistral o no tanto) puede mejorar mucho con una presentación de *power po-int*; podemos reforzar aprendizajes rutinarios y memorísticos, como el cálculo o la ortografía, con *Word* o *dic*, pero este tipo de prácticas, con ser valiosas, nunca despreciables, pue-

den convertirse en una anécdota, como cuando utilizábamos el vídeo dos veces al año, para explicar la lección de los volcanes o el ciclo del agua. ¿Y qué hacemos con el ordenador el resto del tiempo? ¿Va a convertirse en un estorbo en lugar de en una herramienta valiosa?

En una clase tradicional, puede que sí. Muchos compañeros preguntan: *mientras "pongo" a dos en el ordenador... ¿qué hago con los otros?* O, al revés... *¿entonces, los que están en el ordenador no se enteran de la lección de hoy!* Son clases con los alumnos ordenados en fila, de uno en uno o como mucho en parejas, en las que no se trabaja en grupo y que carecen de objetivos como

colectivo. El maestro y sobre todo los libros los fijan de antemano: antes de Navidad —llueva o truene— hasta el tema doce. *Sí, hombre*, oímos también a menudo, *con uno de integración y cinco inmigrantes... ¡Además, voy a utilizar el ordenador!* Pues sí, porque cuando hablamos de interculturalidad hablamos de diversidad en el aula. Mal acogemos la presencia de alumnos inmigrantes o sencillamente diferentes en nuestras aulas si nuestra filosofía de trabajo exige aulas uniformes (que nunca han existido salvo en el imaginario de algunos profesores) en las que todos los niños y niñas hagan lo mismo y a la vez, con aprendizajes individualizados en los que el alumno

no enfrenta o coteja su saber y su experiencia con sus iguales sino únicamente con el profesor, creando en ambos un enorme estrés. Si los profesores y profesoras no cambian la forma de entender los procesos de aprendizaje, superando la dependencia de los libros de texto, la utilización de las TIC se resolverá en el uso de programas de software educativo por niveles, como el que ya proponen algunas editoriales, la mera transposición de la ficha o el problema a una pantalla. Nada más. Sin otra práctica más abierta, investigadora y colaborativa siempre arrastraremos el sambenito de esto es imposible, tengo once alumnos de cuatro niveles distintos. Así no se puede enseñar, cuando sabemos que así se puede aprender más y mejor.

En estas clases es muy difícil integrar las TIC en los procesos de aprendizaje. Como fue imposible integrar el vídeo, la fotografía, el periódico, ni siquiera los audiovisuales o el cómic. Pero la vida real está repleta de información, es información, y la televisión, los videojuegos y cada vez más Internet, ocupan el papel que antes detentaban la familia y la escuela: son los creadores de opinión, homologan los valores en alza.

Integrar los ordenadores al aula es importante por tres razones: la primera porque están en el mundo y todo lo que está en el mundo debe estar en la escuela, ser una herramienta más al servicio de profesores y alumnos, al servicio de una educación de calidad; la segunda

como factor de compensación social “Los ordenadores –como formuló Myriam Nemirovsky- tienen que estar en clase porque están en casa y, si no están en casa, con más razón aún tienen que estar en clase”; la tercera porque ya nos han ganado la partida otras veces y no podemos abdicar de esta batalla que nos devuelve oportunidades perdidas: la adquisición de información y el manejo crítico de la misma es indispensable en la educación de los nuevos ciudadanos y también lo es para la preservación de la democracia y de nuestra civilización, hija de la razón y de la libertad; de los derechos humanos y la separación de poderes; del laicismo y la tolerancia, hija de la Revolución Francesa.

El elemento que más está cambiando realmente la vida de las aulas y los centros en los últimos diez años no es el ordenador, ni la impartición del inglés desde los tres años, ni siquiera la presencia de profesores especialistas en audición y lenguaje o pedagogía terapéutica. Todos ellos son elementos indispensables y valiosísimos ¿Entonces qué es lo que cambia realmente la vida de las aulas? Las buenas prácticas educativas de los profesores y profesoras. Los docentes que, en aulas nivelares o inter-nivelares, trabajan en y con la diversidad, respondiendo a las necesidades individualizadas de sus alumnos, sean inmigrantes y/o alumnos desfavorecidos socialmente o discapacitados; los que utilizan la pantalla de los ordenadores (y los folletos de *Alcampo*) para enseñar a

leer y a escribir -y nunca terminamos de aprender a escribir y leer-; quienes dirigen a sus alumnos en la navegación por Internet para buscar información con la que abordar sus proyectos de trabajo; aquellos que acogen en sus aulas a padres y abuelas, a bibliotecarias y mecánicos, haciéndoles formar parte del proceso de aprendizaje de los niños, poniendo las bases de una auténtica comunidad de aprendizaje en su pueblo o en su barrio; los que atienden a los sentimientos de sus alumnos y son capaces de crear un adecuado clima en el aula, del que emanan un orden creativo y una autoridad democrática; los que trascienden los libros de texto convirtiéndolos en sus aliados, elementos subsidiarios y nunca más directivos en el proceso de aprendizaje, nunca más enemigos de la diversidad, de la creatividad, de la investigación... de la educación.

Así pues, que las herramientas y aplicaciones digitales que usamos en el aula se utilicen, preferentemente, desde una filosofía, la **construcción activa del conocimiento**. ¿Por qué? Porque **sólo desde una práctica renovadora pueden integrarse las TIC en la vida de las aulas.**



Lectura y escritura Lectura y escritura Lectura y escritura Lectura y escritura Lectura y escritura Lectura y escritura

Tengo claro que la lectura y la escritura en pantalla serán, en este siglo XXI, la forma más habitual de leer y escribir. Buena parte de la cultura escrita está en las bibliotecas, es cierto, pero no lo es menos que buena parte de la cultura escrita también está en Internet y no sólo eso, todas las nuevas formas de cultura escrita que han nacido desde finales del siglo XX y seguirán apareciendo en el futuro están y estarán antes en Internet que en las bibliotecas.

Leemos periódicos en Internet que se actualizan con una inmediatez que, hasta hace poco, sólo tenía la radio (y también escuchamos la radio en directo o en la fonoteca). Por la mañana, encontramos los titulares de prensa en el buzón electrónico, salir al jardín en bata y zapatillas a por el periódico, o el perro con el diario en la boca quedarán reservadas a las películas o a los cómics. El periódico en la Web se vende y si el negocio es rentable, la prensa en papel sufrirá un proceso de transformación todavía difícil de imaginar.

Hay mucha gente editando en Internet y cada día son más los escritores conocidos que publican sus obras en la Web. La aparición de libros completos y de muchos primeros capítulos para promocionar las ediciones, están cambiando la forma de leer y la de elegir libros y crea una especie de inquietud entre los que gustamos de tocarlos. Surgen movimientos de intercambio de textos entre desconocidos, ediciones digitales, piratas o legales, se mueven por la red y fenómenos como el *Book Crossing* (dejar libros en la calle para que otros los encuentren y los lean), que convierten nuestras ciudades en bibliotecas urbanas, serían imposibles sin la existencia de Internet y están adquiriendo tanta importancia que no es descabellado convertir los espacios escolares en ámbitos de aprendizaje de esta práctica.

Los alumnos, también los docentes, empleamos menos que antes las enciclopedias y los libros de consulta. Cada día somos más los que entramos en Internet para buscar información, antes de buscarla en las fuentes tradicionales, incluso, si no la encontramos, buscamos las fuentes tradicionales también a través de Internet, estamos condenados a entendernos.



Algunas opiniones

- Mi papel como profesora, es inicialmente el de presentadora (motivadora) y guía de las actividades y del modo en que se manejan algunos recursos, es decir, actuaría como modelo y como mediadora entre los alumnos, los contenidos y las “herramientas” diseñadas para transmitirles esos contenidos. Más adelante, mi rol consiste en supervisar y reorientar (en caso de que fuera necesario) las actividades que realizan los alumnos de la forma más autónoma posible, atendiendo siempre a las dudas y problemas que pudieran surgirles, y asegurándome siempre de que hacen un uso correcto y adecuado de todas y cada una de las aplicaciones.

Ana, maestra de infantil.

- La figura del profesor como único facilitador del conocimiento y el alumno como elemento pasivo, tiende a desaparecer. El alumno obtiene mayor autonomía e independencia, un mayor control y más capacidad de decisión en el proceso de aprendizaje. El profesor se convierte en un punto de apoyo y de guía debiendo monitorizar de manera constante y en colaboración con el aprendiz el aprendizaje. *Elena, profesora de idiomas.*
- **Explora:** abre tu mente a ideas que tal vez no te hayas planteado. La imaginación necesita ejemplos para nutrirse y crecer. Aliméntala bien. **Imagina** la forma en que ciertas experiencias que has recogido en tu exploración de posibilidades servirían para aportar una mejora en tu trabajo de clase. si sabes lo que quieres conseguir con tu enseñanza, entonces puedes llegar al punto en que la tecnología “encaja” en ella. **Prepara:** las actividades TIC son un recurso más para trabajar. Responden a una finalidad en el contexto de una programación de aula. Tienen que ser evaluables y evaluadas. **Acompaña** ciertas “certezas de profesor” desaparecen y te encuentras, al nivel de los alumnos, con una diferencia importante: se supone que sabes a dónde quieres llegar con eso (ver el punto anterior). Entonces tu papel es más de acompañante y guía de los alumnos en un camino que ellos tienen que recorrer básicamente solos. *Fran Iglesias, proyecto Grimm.*

- Los maestros y los alumnos están en Internet, las escuelas tienen Internet, pero el sistema escolar no está en Internet. El sistema educativo en términos de procesamiento de contenidos, de estructura pedagógica, de gestión de las escuelas, está estructurado en una forma que para introducir ese cambio tecnológico y social a la vez hay que cambiar la organización de la escuela y los currículos, hay que sacar Internet del aula de informática (además cerrada con llave) y ponerla en los currículos de todas las materias. Hay que cambiar la pedagogía. Porque no es que los maestros con Internet tengan miedo de perder el poder, es que no saben cómo enseñar con Internet, nadie se lo ha explicado. *Manuel Castells, catedrático de la UOC.*

Un decálogo a modo de autoevaluación

1. **Integro** recursos TIC como instrumento, como recurso didáctico y como contenido de aprendizaje en mi aula, en mi ciclo, y en mi centro.
2. **Identifico** recursos TIC aplicados a los contenidos y diseño intervenciones didácticas contextualizadas y aplicadas a las características de la clase.
3. **Aprovecho** los contenidos para que el alumnado use multimedia e Internet como apoyo a la orientación de su aprendizaje, para individualizarlo y tratar mejor la diversidad.
4. **Propongo** la realización de proyectos colaborativos en soporte TIC a partir de fuentes informativas obtenidas en Internet y con la ayuda de los canales de comunicación tele-

mática.

5. **Enseño** las nociones básicas de autoaprendizaje a través de las TIC para que sepan lo que éstas les pueden aportar y lo que no.
6. **Promuevo** el uso de estrategias de aprendizaje autorregulado para plantear la inquietud y curiosidad por aprender



mediante la búsqueda y selección de información.

7. **Aprovecho** los recursos y aplicaciones TIC para la eva-

luación de la propia acción formativa, la autoevaluación y la evaluación del alumnado de forma que identifiquen y valoren los nuevos aprendizajes y los relacionen con sus conocimientos previos.

8. **Accedo** a las fuentes de información y recursos en soporte TIC (revistas digitales, portales especializados, webs temáticas, foros telemáticos, bibliotecas, cursos, prensa digital...) como usuario y docente.
9. **Manejo** aplicaciones básicas de programas de edición y publicación de página web (blog, periódicos digitales, WebQuest) para realizar aplicaciones didácticas basadas en el uso de páginas Web.
10. **Busco** el apoyo de las familias y del resto de la comunidad educativa.

jrolalla@educa.aragon.es
www.cprcalatayud.org
www.catedu.es/pizarra_digital
www.catedu.es/SPIP_pizarra_secundaria

José Ramón Olalla
CPR de Calatayud